



Saldo final del primer round entre líder republicano y el asesor presidencial

Squella arrinconó a Irarrázaval, pero no salvó ileso: La historia de su operación contra el Segundo Piso

Senador habló el tema con el oficialismo, pasó el mensaje a La Moneda y buscó piso en la UDI. Bajó protagonismo de Irarrázaval, ¿pero perdió poder? ¿A qué costo?

Alex von Baer y Mario Contreras

24 horas antes de que el presidente del Partido Republicano Arturo Squella responsabilizara al Segundo Piso de la controversia por el oficio de Hacienda que pedía “descontinuar” 142 programas, el domingo 26 de abril, los 4 presidentes de partido oficialistas pidieron que los recibieran el comité político de La Moneda al día siguiente, cuentan desde la colectividad del Presidente Kast. A 48 horas del impacto por el documento —al incluirse el Programa de Alimentación Escolar se puso en cuestión la promesa de Kast de no recortar beneficios sociales—, compartían que ya no se podían cometer más errores.

Squella ya había abordado sus críticas con los otros presidentes —cuentan desde las mesas UDI y RN—, pero sin personalizarlo aún en el Segundo Piso dirigido por Alejandro Irarrázaval, como hizo cuando arremetió en público el 27 de abril, en Duna y La Segunda. Pero sus críticas, según sus interlocutores, apuntaban a que veía que el diseño de centralizar la coordinación ministerial en Irarrázaval había crujido y que Interior debía tomarla, pues el asesor presidencial fallaba en ser un filtro que levantara alertas políticas sobre medidas sensibles, justamente debido a su inexperiencia política, y la del gabinete de tecnócratas que él promovió.

La semana siguió con una reunión de timoneles con Segpres; con el líder republicano socializando su postura en el oficialismo, y los presidentes de RN y la UDI, Andrea Balladares y Guillermo Ramírez, plegándose a que el rol político de coordinación y control de daños

debía jugarlo el ministro del Interior Claudio Alvarado.

Todo ello derivó en un visible empujamiento a Alvarado, con citaciones a ministros para zanjar conflictos, y el asesor presidencial atentando su papel en la reunión del lunes 4 con partidos (si antes se sentaba junto a Alvarado e intervenía como un ministro más, ahora llegó más tarde e intervino poco). Pero a Squella no le bastó: preguntó quién iba a ejercer la coordinación, Alvarado explicó que él, Irarrázaval contestó que tenía claro su rol y que había un error de comprensión, y Squella remató llamando a que quienes “sean un problema” para el gobierno “den un paso al costado”. Así, aunque en sus diálogos con otros partidos Squella fue cauto en solo plantear su posición, sus pares sintieron que buscaba piso para lograr instalar su punto sobre Irarrázaval; pugna en la que consiguió forzar un repliegue táctico inicial de Irarrázaval, aunque no salvó ileso, según lo que sondeo y pudo reconstruir La Segunda con 10 fuentes oficialistas, entre directivas de los 3 partidos grandes y parlamentarios.

Diálogos con Ramírez y Macaya

Squella ventiló su crítica e insistió, porque en Republicanos no existía una preo-



Ya se acusó recibo para mejorar la coordinación”. **Cristián Araya** Diputado Republicano



ocupación extendida, confirman 2 dirigentes: que los errores arruinen una oportunidad en el Gobierno que tantos años costó. Y el cuestionamiento al diseño del Segundo Piso —añaden desde el entorno de Squella— se había hecho llegar a través de asesores cercanos al Presidente, pero las respuestas apuntaban a que al núcleo de Kast no le preocupaba a nivel de que fuese un “problema real”; ni hubo cambios, pese a que todos los partidos habían pedido mejoras por el comité político y otros canales. Después de su primer golpe el 27 de abril, Squella habló con varios UDI: lo hizo al menos con Ramírez y el senador Javier Macaya, confirman 2 fuentes de ese partido (aunque en Republicanos lo niegan). Casi todos compartían el fondo de su crítica al Segundo Piso, pero no todos lo acompañaban abrir una pugna, menos recién iniciada la administración Kast, según relatan 3 líderes UDI al describir los diálogos entre la mesa y parlamentarios. Y más allá de que les llamaba la atención el inusual

protagonismo del jefe del Segundo Piso, no todos compartían en que se hubiese excedido su rol de monitorear ministerios.

Tampoco les incomodaba la operación de Squella, pues fortalecía al único ministro UDI. Pero concordaban en no meterse en una pelea interna de Republicanos —cuando Irarrázaval tomó el control de la OPE en verano alejó a Squella y sus cercanos—, lo cual incidió en el tono cauto de Ramírez cuando abordó el conflicto en Mesa Central el domingo 3 de mayo, luego de una conversación con Squella para el tenor de su ofensiva: el líder UDI dijo que la gestión política era rol de Interior, y que el Segundo Piso era clave para el seguimiento de gestión.

Es que en favor de Squella, en la UDI también habían pedido que La Moneda mejorara su coordinación, comunicación y filtros políticos. Lo pidieron en privado para el alza de bencinas, por giras de ministros o medidas polémicas en que no se allanó antes el terreno (como el recorte a los ajueres): la decisión UDI era no pegarle al Gobierno, en contraste a RN. Incluso la mesa frenó a diputados varias veces, salvo cuando cuestionaron “la falta de clase media” en la Ley Miscelánea. “Decidimos marcar un contraste con las críticas de RN, por eso molestó que mientras nos tragamos los costos de defender al Gobierno, Squella pegara”, dice un UDI crítico de la ofensiva, que atribuye a que el republicano —asegura— se habría quejado de que ministros le habrían dicho estar “atados de manos” cuando promovía a sus militantes para cargos, pues Irarrázaval tenía el control de los nombramientos.

Y también desde la mesa RN habían pedido a La Moneda —afirma un integrante— que se eviten polémicas y peleas internas, pues estaban impidiendo que Kast mantenga el foco en su agenda original; conocidas fueron las críticas de Diego Schalper y la secretaria general Katherine Martorell; y en el comité político, la senadora María José Gatica pidió que “se ordenen” los ministros, tras el conflicto Poduje-Quiroz. De todos modos, también hay opiniones divididas: algunos comparten que Irarrázaval se estaba excediendo en su rol, otros no.

¿Y ganó Squella?

Los roces con el Segundo Piso se han hecho visibles en todos los gobiernos, pero nunca a 2



El presidente de Republicanos Arturo Squella, el jefe del Segundo Piso Alejandro Irarrázaval y el Presidente Kast./Montaje de Pamela Pérez



meses de iniciar, por lo que la evaluación general de la pugna es negativa. Eso sí, el balance favorece levemente a Squella —aunque con dudas sobre el desarrollo futuro del conflicto—, según el sondeo de este diario con 4 UDI, 2 RN y 4 republicanos.

Entre los 8 que entraron a responder si resultó exitoso su “gallito” con Irarrázaval, 4 indican que Squella ganó el punto, 2 que registró avances y retrocesos, y 2 que “está por verse”. “Muchos le encontraron la razón en el fondo, pudiendo discrepar de la forma”, dice una fuente de Republicanos. “Es tema superado. Ya se acusó recibo para mejorar las coordinaciones, y hay que concentrar esfuerzos en seguridad y crecimiento”, añade el diputado republicano **Cristián Araya**, mientras que el jefe de bancada **Benjamín Moreno** es más cauto.

—¿Quedó instalado su punto de delimitar mejor las funciones del Segundo Piso?

—Siempre uno va mejorando. Es propio ir puliendo los límites, las funciones.

En la directiva UDI, un miembro es tajante: “Squella sale mejor parado”. Y otros 2 creen que “ganó” o logró “llamar la atención” sobre el límite de roles, aunque sin que signifique que Kast quitó piso o fa-

¿Va a dirimir Kast el debate de funciones de Interior y Segundo Piso?

“Véanlo conmigo”, le han escuchado decir desde las directivas UDI y RN al ministro Alvarado, estos días, cuando le plantean inquietudes por nombramientos pendientes a nivel de jefes de servicio u otros puestos clave, proceso que estaba a cargo de Ignacio Dülger, del equipo de Irarrázaval.

Es ese el único atisbo de que el jefe del Segundo Piso cediera espacio en alguna atribución, hasta donde han visto los partidos. Y no sucederá, creen, mientras el Presidente Kast no zanje ese espacio gris entre las funciones de Interior y el

Segundo Piso. “Es el Presidente el que tiene que cerrar estos temas, pero como que su estilo es no estar en esos enredos, sino que delegar”, explica un senador UDI. Otro parlamentario recuerda que Kast se ha caracterizado por no dejar caer a los suyos (Irarrázaval es amigo desde la UC).

“Hay irresolución de Kast. Un Presidente clarifica la línea de mando. Pero la idea de que Kast dirima las controversias ya demostró que es ilusa”, escribió el exasesor del Segundo Piso de Bachelet, Víctor Maldonado, en El Líbero.

cultades a su asesor.

El matiz es compartido por otros: un presidente de partido ve que Squella ganó el empoderar a Alvarado pues “fue hábil, al argumentar con el incuestionable rol de Interior”, pero retrocedió lo ganado al apuntar a una salida de Irarrázaval. “El

Presidente no puede removerlo ni quitarle funciones solo porque lo reclama un partido, sería una señal de debilidad. Es un empate”, concluye, reforzando que hasta ahora no se le recortó poder al asesor. De hecho, una alta fuente de La Moina añade: “Cuando atacas a alguien,

solo lo firmas”, aunque cercanos a Squella explican que solo pretendía limitar su margen de acción, con “un remezón de que las cosas no funcionaban”.

2 senadores son más escépticos: “No fue exitoso, no hubo rayado de cancha al Segundo Piso y Squella sale trasquilado: no es su estilo, y como es presidente de Republicanos, hizo que ahora sea más fácil para el resto criticar”, dice 1 RN. De hecho, 2 parlamentarios republicanos, en privado, consideraron injusta la crítica, y en el entorno de Kast sorprendió la dureza. “1 semana hablando de una controversia artificial es un gravísimo error”, afirma un cercano al mandatario. E incluso ha trascendido que se habría enfriado la relación Squella-Kast, aunque desde Republicanos dicen que hablan, pero que las agendas no han calzado.

Y 1 UDI concluye: “Se aclararon roles, pero está por verse quien tendrá la influencia”. Y es que más allá de la foto del lunes con Interior al mando, para todas las fuentes es una historia en desarrollo si se rediseña el poder del Segundo Piso: dependerá de si Alvarado tiene el talante para empoderarse, y de si Irarrázaval cede espacios. “Todo bien, ningún problema”, le oyeron decir quienes hablaron con él, echando de menos una autocrítica.